

# Prevención y recuperación psico-social de los niños víctimas de la explotación sexual comercial<sup>1</sup>

## RESUMEN

Este documento es el fruto de una encuesta que continúa todavía. Se basa directamente en la información contenida en veinte estudios de caso, preparados por las organizaciones no gubernamentales que actualmente implementan programas enfocados a prevenir los abusos contra menores por la explotación sexual, o a atender a aquellos que han sufrido dichos abusos.

Las ONG han identificado factores nacionales y locales a macro-nivel, que hacen a los menores más vulnerables a la explotación. Además, han proporcionado detalles sobre circunstancias individuales y familiares que, combinadas entre sí, parecen aumentar la vulnerabilidad. La pobreza, relativa y absoluta, es un factor clave en muchas situaciones, pero se cree que es su co-incidencia con otros elementos de riesgo la que crea una situación en la que la explotación sexual de los niños es la más probable. Estos componentes adicionales son, entre otros, la mutación de los sistemas de valores, la reducción de los individuos a la calidad de mercancía por parte de la sociedad, la existencia de una subclase, a causa de las diferencias étnicas o debido a grandes disparidades en el nivel económico, la dislocación de las familias y una ambivalencia y contradicción por parte de la sociedad con relación al fenómeno de la explotación sexual.

Esto crea un clima en el que, a pesar de que en principio se busca en todas partes el bienestar y la protección del niño, y prueba de ello es que los países han firmado la Convención de los Derechos del Niño, los niños sexualmente explotados son frecuentemente olvidados por los servicios de protección de la infancia. Algunos son castigados, rechazados e injuriados, se les niega sus derechos de niños, y se les priva de un medio que les daría la oportunidad de desarrollarse y madurar. En algunos, las consecuencias ponen en peligro sus vidas: son resultado de enfermedades de transmisión sexual, violencias para forzar su aceptación, embarazos precoces. En otros, la experiencia de la explotación deja cicatrices físicas, emocionales y psicológicas, que requieren atención.

Los estudios de caso dan ideas prácticas sobre las estrategias adoptadas por las organizaciones no gubernamentales para proteger al Niño contra todas las formas de explotación y abuso sexuales (Art. 34, CDN) y/o tomar medidas apropiadas para promover su recuperación física y psicológica y su reintegración social (Art. 39, CDN). Muchos han insistido sobre la importancia capital de crear un clima que esté centrado en el niño, que reconozca y apoye los derechos y la situación especial de todos los niños, que comprenda la gravedad y la naturaleza del abuso, y su impacto sobre los niños. Esto parece crucial en términos de crear un marco político/legislativo en el que encuentren apoyo los proyectos, se promueva la protección, se reconozca como abuso la explotación sexual comercial de los menores y se faciliten las colaboraciones, de forma que las necesidades del niño sean atendidas globalmente. Este clima favorece la reintegración de los niños a sus familias y comunidades, y permite a los propios niños iniciar un proceso de recuperación de su dignidad y del sentido de su valía. Este es un elemento clave en la recuperación psicosocial.

Los enfoques específicos pueden variar, puesto que tienen en cuenta el contexto social y cultural, pero todos subrayan que los servicios y actividades deben mostrar respeto hacia el valor innato del niño, su derecho a ser tratado con dignidad y a expresar su opinión. Los estudios de caso ponen de manifiesto que todas las personas implicadas, políticos, responsables de la decisión y la planificación, y todos los que trabajan directamente con los menores, necesitan oír de la boca de los propios niños la experiencia y la realidad que viven. Esta es esencialmente la razón de ser de este documento. Saber lo que les ha ocurrido, comprender su reacción ante el abuso, y conocer qué servicios y programas les resultan eficaces, todo ello nos informará a nosotros, ya seamos defensores del niño, legisladores, maestros, trabajadores comunitarios o psicoterapeutas.

## **I. ORIGEN DEL DOCUMENTO**

Este informe ha sido preparado a petición del Grupo de las ONG para la Convención de los Derechos del Niño, para ser parte de su contribución total al Congreso Mundial sobre la Explotación Sexual Comercial de Menores. Fue concebido como un documento que reuniría y daría a conocer las experiencias de campo de algunas de las organizaciones que están ocupándose del problema del abuso de los menores por la explotación comercial, lanzando iniciativas de base comunitaria para la prevención y/o la recuperación. Estos estudios de caso debían basarse en un núcleo de información central, organizada en forma de cuestionario preparado en colaboración con los trabajadores de campo. Esta se completaría con las experiencias, percepciones y análisis de los autores de los informes, confirmados por sus colegas y por los beneficiarios de los programas, que pudiesen mostrar más claramente cada situación particular dándole vida. Se esperaba que, examinando estas experiencias, podría llegarse a un análisis más completo del problema y a la formulación de estrategias de intervención. Como estas se basarían en la realidad de las experiencias y las necesidades de los niños, y estarían fuertemente arraigadas en la práctica, se contaba con que dicho enfoque empírico sería de utilidad inmediata para quienes deben aplicar políticas y procedimientos, y asimismo de interés inmediato para otros especialistas que están tratando de iniciar o revisar programas para mejorar las condiciones de vida de los niños, las familias y las comunidades afectadas por el problema.

El punto de partida, para todos los que trabajan con niños ya involucrados en el mercado del sexo o en riesgo de verse involucrados, ha sido que esto constituye una violación fundamental de sus derechos como niños. Esta premisa básica está encerrada en la Convención de los Derechos del Niño, que define al niño como todo ser humano menor de 18 años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad (Art. 1). El Artículo 34 exige a los Estados partes que protejan al niño contra todas las formas de explotación y abuso sexuales, y en el Artículo 39, que adopten todas las medidas apropiadas para promover la recuperación física y psicológica y la reintegración social de todo niño víctima... en un ambiente que fomente la salud, el respeto de sí mismo y la dignidad del niño. Esto admite explícitamente que la preocupación por los niños va más allá de sus necesidades de orden físico y práctico. Reconoce que casi siempre habrá consecuencias de orden psicológico, social y emocional, para los niños que han sufrido abusos, negligencias y traumas. Las medidas apropiadas para ayudar a estos niños, por vía de recuperación y/o compensación, podrán variar pero deberán tener en cuenta, explícita o implícitamente, la realidad de la situación actual del niño, su entorno exterior y su estado de ánimo interno, así como el contenido y el orden lógico de los programas o intervenciones que podrán ayudarlo a recuperar una sensación de bienestar psicológico y una capacidad de actuar y desenvolverse dentro de su medio social.

## **II. SELECCION DE PROYECTOS**

Desde el principio, se trató de recoger información de campo, de muchas de las organizaciones no gubernamentales que disponen de servicios y programas para prevenir y proteger a los niños contra la explotación sexual, y/o ayudar a aquellos que ya han sufrido abusos. Este proceso condujo a seleccionar veinte proyectos que redactarían estudios de caso detallados, proporcionando información específica sobre los niños y las comunidades en que actúan, sus experiencias y sus respuestas a través de sus programas. Aproximadamente 60 organizaciones, contactadas a través de la red de organizaciones interesadas, ya conocidas entre las organizaciones internacionales que formaban el Grupo de las ONG, enviaron información sobre sus situaciones respectivas. Entre ellas se escogieron veinte. Esta relación se basa por consiguiente en las experiencias combinadas que nos fueron presentadas y que corresponden a programas llevados a cabo en todos los continentes, enmarcados en condiciones sociales y normas culturales muy diversas, y que están combatiendo este mal nefasto con toda una serie de estrategias de intervención.

La selección de las veinte organizaciones que habrían de preparar los estudios de caso se hizo teniendo en cuenta la necesidad de cubrir una amplia área geográfica, el deseo de abarcar cierta variedad de métodos y orientaciones, la intención de ofrecer a organizaciones más pequeñas o menos conocidas la oportunidad de presentar su trabajo a una audiencia internacional, y, finalmente, la capacidad y disponibilidad de la organización para dedicar suficientes recursos a la preparación de un informe extenso y detallado dentro de los límites de tiempo fijados. Los estudios de caso resultantes aportan ideas sobre lo que puede hacerse en ciertas circunstancias, los errores cometidos, las lecciones aprendidas sobre la marcha, por ejecutantes de programas deseosos de compartir sus experiencias. Han proporcionado una base en la que se pueden apreciar algunas tendencias y orientaciones, pero sabiendo perfectamente que no presentan una imagen completa de lo que está, o debería estar, sucediendo en este campo. Se basan en el trabajo llevado a cabo con muchos centenares de niños, desde los 8 años (si bien la mayoría de los programas trabajan con niños de 12 a 17 años), de ambos sexos, aunque la gran mayoría se concentran en el trabajo con las niñas, por un período de tiempo que oscila entre un año (APAP, Etiopía) y veintitrés años (UNDUGU, Kenia). Algunas organizaciones han implantado un modelo piloto, trabajando solamente con una pequeña fracción de los niños explotados (30 muchachas participan en el proyecto Slum Aid, Uganda), mientras que otras desarrollan programas que han ofrecido sus servicios a varios cientos o miles de jóvenes (Casa de Passagem, Brasil; UNDUGU, Kenia).

Con ayuda de los propios trabajadores de campo, se ideó un formulario para los estudios de caso, que recogiese un mínimo de datos y experiencias comparables. Este instrumento tenía por objeto ayudar a las agencias a identificar áreas extensas susceptibles de ser incluídas, dejando al mismo tiempo suficiente flexibilidad para que los rasgos típicos o singulares de una situación, o de una comunidad, o del modo de intervención de un programa, pudieran integrarse. Se incluyeron detalles sobre la filosofía y la orientación que sustentan el trabajo, así como algunas indicaciones sobre la ejecución de los programas y las medidas prácticas tomadas para alcanzar los objetivos, y también cierta evaluación de su impacto y eficacia. Se pidió a todos que consultasen y confrontasen el contenido de los informes con los propios niños y jóvenes. Los estudios de caso se incorporarán al informe final.

Este documento contiene información procedente de todos los proyectos que han redactado, o que están preparando, un estudio de caso, pero el proceso de recogida de la información está en muchos casos todavía sin completar. Falta aun aclarar ambigüedades, añadir algunos detalles complementarios, hacer un análisis más riguroso del impacto. Quedan todavía vacíos que dificultan una comprensión total de todos los aspectos de los proyectos y que han retrasado la formulación de conclusiones finales. Se intenta que el informe final esté ampliamente basado en la práctica, y se ha evitado la tentación de hacer suposiciones, preelegir determinadas respuestas de campo, o llegar a conclusiones y generalizaciones a partir de datos insuficientes. Este proceso se habrá completado previamente a la redacción de dicho informe final, previsto para agosto de 1996.

### **III. TERMINOLOGIA**

El objeto de este estudio es completar la información disponible, partiendo de situaciones y experiencias reales, favorecer una mejor comprensión del problema y sugerir posibles estrategias de intervención que podrían aplicarse y adaptarse a otros contextos. Uno de los obstáculos con que han tropezado los esfuerzos para sentar una amplia base de conocimiento, que pueda informar y dirigir las políticas y las iniciativas locales, nacionales e internacionales, ha sido la utilización inconsecuente de frases y términos. Las discrepancias en el lenguaje utilizado para describir y definir los problemas crean una falta de claridad con relación a aquello con que se están enfrentando en realidad los programas, las políticas y los objetivos. Hay diferencias en el uso de los términos "niño", "joven", "prostituta", "prostituída", o "sexualmente abusada", "víctima", "superviviente", "perpetrador", "abusador", etc. Mientras que en algunos casos las diferencias tienen interés e importancia, en otros casos el lenguaje utilizado puede ser considerado inapropiado por otras personas que trabajan en el mismo ámbito. Puede parecerles que encierra valores y percepciones

negativos y degradantes. Relacionar el abuso de menores por la explotación comercial, con el incesto y otras formas de abuso sexual, puede crear confusión cuando se trata de identificar los puntos de convergencia de los métodos y de reunir pruebas sobre la gravedad de cada problema.

"El término prostitución se sigue usando mucho todavía (pero) progresivamente se está tomando conciencia de que esto oculta la naturaleza del comportamiento sexualmente abusivo, desvía el enfoque hacia un concepto de consentimiento informado, y coloca a los menores en situación de infractores en lugar de víctimas." (Barnardos, Reino Unido).

#### **IV. INCIDENCIA**

Un comentario general en todas las respuestas ha sido que no existen estadísticas fiables del número de niños que actualmente sufren abusos de explotación sexual. En parte, este problema está claramente en relación con lo dicho en el párrafo anterior. Cómo puede haber unanimidad sobre la dimensión del problema, si hay falta de claridad al querer definir exactamente a qué se están refiriendo los diversos grupos implicados cuando hablan de abusos sexuales contra menores?

Se han lanzado proyectos en respuesta a un problema percibido, pero todos los que hacen trabajo de campo han indicado que están en contacto con sólo una parte de las víctimas. A veces el problema ha sido claramente revelado por comunidades atentas al problema, o por comunicaciones individuales; otras veces a través de problemas conexos, como en Uganda, donde el problema se puso de manifiesto al realizar campañas de información sobre el SIDA.

Hay una clara convicción de que va en aumento el número de niños implicados en el mercado del sexo. Las estimaciones o aproximaciones a menudo presentan enormes diferencias, pero incluso ateniéndose a las cifras más moderadas, los números representan cientos de miles de niños cuyas vidas y cuyo porvenir se ven arruinados por esta horrible práctica.

#### **V. PRIMERAS CONCLUSIONES DE LOS ESTUDIOS DE CASO**

Las respuestas exponen en líneas generales los factores que crean un clima, a nivel local o nacional, que permite o tolera la explotación sexual de menores, y añaden información más específica sobre los rasgos peculiares de los niños víctimas de abuso y de sus familias. Hay diferencias y semejanzas entre los estudios de caso recibidos hasta la fecha, que se examinarán con mayor detalle en el informe final. La información que damos a continuación indica la gama de situaciones observadas, los problemas prevalecientes en los distintos lugares y algunos de los retos enfrentados.

##### **1. Factores de Vulnerabilidad**

Quiénes son los niños víctimas de los abusos de la explotación sexual comercial? Cuáles son los factores que revelan un alto nivel de vulnerabilidad, y qué relación guarda esto con la dinámica individual y familiar que se combinan para negar a los niños sus derechos? Qué factores de sociedad, qué características políticas, qué ethos cultural, se enlazan para producir situaciones en las que el abuso sexual de los niños y su explotación se practica, se tolera y se acepta?

##### **1.1. Macro-Nivel**

Al proporcionar detalles sobre las características demográficas, sociales, económicas, étnicas y culturales de los contextos nacionales y locales de los proyectos, se han señalado algunos rasgos a macro escala como

factores de riesgo o vulnerabilidad, que contribuyen a hacer probable la explotación sexual comercial de los menores. Estos son factores críticos para cualquier programa existente o futuro que trate de modificar las oportunidades y las actitudes, ya sea de la comunidad, de las familias o del niño. Entre estos factores se encuentran:

- La pobreza, absoluta y relativa. Las grandes masas de población crónicamente desfavorecidas, para las que existen pocas oportunidades de conseguir fuentes alternativas de ingresos, constituyen un grupo al que la simple supervivencia puede arrastrar a entrar en el mercado del sexo. Esto puede obedecer a un impulso propio en muchos casos, aunque traiga consigo la venta de niños a los burdeles, por la familia, los vecinos, etc. Se trata a veces de pagar las deudas, de adquirir lo más indispensable (India, Nepal), pero también se ha observado que puede ser un medio de adquirir artículos relativamente lujosos (Tailandia).

La pobreza crea una situación en la que muchos niños no recibirán educación, y/o en la que muchos entrarán en el mercado del trabajo. Ambos factores parecen indicar, cada uno de por sí, una vulnerabilidad acrecentada (véase más adelante i/c y ii/d). Muchas de las situaciones de los niños en el mercado del trabajo, incluido el servicio doméstico, o el vivir y trabajar en las calles, los privan de la protección de una familia o de adultos conscientes y responsables. Algunos pueden ser vulnerables a la explotación por parte de otros que viven en la calle, donde los servicios sexuales son exigidos a cambio de cierta protección contra otras bandas.

- Consumismo y materialismo. El haber convertido a los individuos en mercancía que se vende, sumado a la atracción de las satisfacciones materiales de la vida (Tailandia) ha contribuido a un cambio en lo que podrían llamarse los niveles apropiados de respeto y de deferencia en el seno de la familia, la vecindad, etc.

"Por lo que atañe a nuestra cultura, somos una comunidad que está perdiendo sus raíces; hoy predominan el consumismo, el individualismo, la competición..." (G.A.N., Chile).

Este cambio de valores y actitudes permite que se instale una situación en la que un padre o una madre podría pensar en vender una hija suya a un burdel, o a un intermediario, para conseguir ciertos bienes de consumo.

"Me sobrevino el mayor desastre y traición; mi abuela me vendió. Me vendió por vida al burdel, por NT\$ 800,000. Entonces yo tenía once años; había muchas cosas que no sabía, y cuando me dijeron que firmase mi nombre, lo hice. Así firmé un contrato que me vendió de por vida al dueño del burdel." (Taiwan).

- Sectores de la sociedad muy poco instruidos, marginados, que proporcionan regularmente contingentes de niños a los que se puede forzar o engañar para introducirlos en el comercio del sexo (Brasil, India, Tailandia).

"Hay sectores extremadamente pobres de la población, que siguen buscando fuera del sistema medios para sobrevivir, y que constituyen una subcultura de la pobreza que se autoreproduce y automantiene." (G.A.N., Chile).

Esto puede ir asociado a la existencia de otros grupos étnicos o diferentes nacionalidades, cuyo acceso a los recursos es limitado y cuya categoría en la escala social del país los hace particularmente vulnerables (Nepal, Taiwan, India, Brasil, Venezuela). Para estos grupos, las medidas de protección o el respeto general a que tienen derecho las mujeres y niños, basados en una conciencia nacional o en principios establecidos, son considerados innecesarios y fuera de propósito.

- Falta de estima hacia la mujer, y la opinión de que es y puede ser tratada como una forma de propiedad. Se le niega también el derecho a expresarse, y la igualdad en términos de protesta o protección (Nepal, Tailandia, Brasil, Chile). En Nepal, la conjunción de su estatuto por una parte, y la fuerte demanda del comercio del sexo en los países vecinos por otra, ha dado como resultado la extensión del tráfico de mujeres y niñas para venderlas a los burdeles. Según un estudio thai, 70%

de las muchachas entrevistadas en los burdeles habían sido vendidas una vez, 25% lo habían sido por segunda vez, y 5% por tercera vez. Sufren por lo tanto todas las consecuencias de este abuso, y no cosechan ninguna, o muy pocas, de las ganancias financieras a cambio de los servicios que están obligadas a prestar.

- Marcos legislativos flojos, confusos y contradictorios, que a veces contienen medidas de protección de la infancia, pero que consideran al menor explotado sexualmente más bien como un criminal que como una víctima, o lo colocan en cierto modo fuera de la categoría de menores a los que se garantiza protección (Reino Unido, Etiopía). Se puede citar como ejemplo la dificultad de perseguir a los proxenetas en Chile, donde el delito consistiría en corrupción de costumbres, y el hecho de que un menor ya esté clasificado como prostituido se consideraría como defensa.

"No se puede corromper lo que ya está corrompido".

- Corrupción de los gobiernos. Puede ser un agravante a un marco legislativo confuso, cuando los que tienen la responsabilidad de aplicar ciertas medidas de protección, de hecho se aprovechan del mantenimiento de la explotación, pecuniariamente o en forma de servicios sexuales exigidos.
- Voluntad política débil, que en realidad está de connivencia con los explotadores. En este caso, se puede llegar a considerar el fenómeno de la prostitución infantil como un bien económico, directamente provechoso para los explotadores, los cuales apoyan al sistema político y a su vez reciben su apoyo. Puede presentarse como fuente de divisas extranjeras, atraídas por el turismo sexual, y por lo tanto como un valor del que se puede sacar partido, y no como una violación fundamental de los derechos del niño.
- Tradiciones culturales. En grupos sociales que combinan algunos de los factores indicados más arriba con una creencia en la fuerza curativa/regenerativa de una relación sexual con una virgen, habrá una demanda de niñas más pequeñas. Ciertas prácticas religiosas, como la secta Devadasi, aunque declarada ilegal en la India, continúa en algunos lugares, donde practica o disculpa la explotación sexual.
- La demanda de servicios sexuales. Puede tener como origen las grandes concentraciones de hombres solos, por ejemplo en bases militares o en grandes obras de construcción (Filipinas, Brasil). Atraen al mismo tiempo a los individuos vulnerables, para quienes pueden ser una oportunidad de sobrevivir, y a los que tratan de actuar como intermediarios para lucrarse. La falta de consideración hacia estas mujeres y niños se ve quizá exacerbada por la ausencia de tabús en cuanto a la forma de tratar a las mujeres, las niñas y los niños de distinta nacionalidad, origen étnico, etc. Algunas ya saben algo de la realidad de estas situaciones, pero muchas otras se ven involucradas por coacción o por engaño. Los métodos empleados para introducir a los menores en el mercado del sexo van de la violación a las amenazas de violencia, el encarcelamiento y el secuestro de los niños en condiciones de esclavitud (Filipinas, Tailandia). En otros casos, los menores ceden a la exigencia de los padres.
- La epidemia del SIDA ha provocado una demanda de niños más jóvenes para servicios sexuales, pensando que hay menos probabilidades de que estén infectados por el virus HIV (Uganda, Tailandia).

## 1.2. Factores de Riesgo Individuales y Familiares

En estas grandes categorías se encuentran niños que son explotados, y otros que de un modo u otro lo han evitado. Cuáles son los factores que protegen, y cuáles los que aumentan el riesgo de que los menores sean víctimas de esta forma de abuso?

- Las familias dislocadas. En esta categoría se pueden incluir las uniones sucesivas y las desavenencias entre los niños y las familias adoptivas (Chile, Etiopía), los niños que se escapan de su casa (Reino Unido), los niños sustraídos al cuidado de la persona responsable (Reino Unido) y

que en temprana edad abandonan el hogar y la familia y tratan de sobrevivir en las calles por cualquier medio posible y disponible, los niños que están al cuidado de alguien que no es su padre o madre (Uganda).

- Los modelos de padre/madre pueden ser inconsistentes. En algunas familias, se describe a los padres como afectados por enfermedades físicas o mentales, abuso de drogas, alcoholismo. Algunas veces están viviendo en situación desesperada y en circunstancias de gran tensión, sin hogar, sin empleo, vagabundos, sin lugar fijo, todo lo cual, sumado, puede limitar seriamente su capacidad de cuidar y proteger a sus hijos.
- Abusos en casa. Suele ocurrir que los niños tengan que abandonar el hogar a consecuencia de abusos físicos o sexuales por parte de un miembro de la familia.

"La niña que procede de un hogar en crisis económica y social, debido a la pobreza y la marginación social y cultural, está expuesta a mayores dosis de violencia intrafamiliar." (G.A.N., Chile).

La falta de protección, a veces sumada a una pérdida de la autoestima, un sentimiento de ser mercancía estropeada, hace que el niño sea una víctima fácil para seguir explotándolo.

Estos jóvenes tienen que arreglárselas solos para resolver el trauma emocional del abuso, el rechazo y la negligencia que los han empujado a dejar el hogar (Youth Link, Canada).

- Fuera de la escuela. Los niños no escolarizados, sea cual fuere la razón, son vulnerables. Ya sea que estén trabajando, o simplemente fuera del marco escolar, se ven más expuestos al riesgo de abuso. En muchos casos, las niñas se ven discriminadas en términos de acceso a la educación. Para muchas de ellas, un empleo como sirvientas constituye una de las pocas oportunidades de trabajar, con frecuencia desde muy pequeñas.

"En cuanto la niña cumple seis años, comienza a acompañar a su madre... y a los ocho años ya tiene edad suficiente para trabajar de modo independiente (Domestic Workers Movement, India).

En la India, 17% de todo el servicio doméstico tiene menos de 14 años de edad. Estos niños viven con sus amos, y dependen totalmente de ellos. Puede que los amos nunca hayan tomado conciencia de los derechos de sus empleados como niños. En tales circunstancias, las niñas son extremadamente vulnerables al abuso y la explotación sexual. Con frecuencia les es imposible quejarse o buscar protección, y en general aceptan su condición, hasta que quizá se encuentran embarazadas, o son arrojadas de la casa acusadas de corromper al amo o a sus hijos. Entonces, al coincidir la falta de alternativas con la desvalorización de la propia imagen, las jóvenes se ven gravemente expuestas a nuevos abusos en los burdeles y las redes de prostitución.

- Grupo de edad adecuado y abuso sexual. Aunque se dan casos de niños muy pequeños sometidos a abusos en el comercio del sexo, y uno de los estudios de caso se refiere a niños de un promedio de 8 años cuando sufrieron los primeros abusos (Chile), la mayoría de los menores implicados en los proyectos de los estudios de caso tienen entre 12 y 17 años. La mayoría de los programas trabajan con niñas, pero hay otras situaciones en las que los muchachos son objeto de comercio sexual o están en peligro de serlo.
- Cuando otro miembro de la familia se halla involucrado. Por ser objeto de reclutamiento activo, o porque están mejor informados de esa posibilidad, o porque ofrecen una resistencia disminuida, cuando un hermano o hermana mayor ya está en el mercado del sexo, los demás niños corren más riesgo de entrar en él (Tailandia). No siempre ocurre así, y algunos informes mencionan a hermanas y madres que siguen en la prostitución, o vuelven a ella, con la intención específica de proteger a los demás miembros de la familia, cubriendo sus necesidades materiales y reduciendo así la presión económica sobre la familia.
- Drogadicción. Algunos menores se ven arrastrados al comercio del sexo como medio de comprar droga. Otros comienzan a usar las drogas en una segunda etapa, para sofocar la conciencia de los

abusos a que están sometidos, viéndose así atrapados en el círculo vicioso de la dependencia.

Muchos de los niños que sufren abusos por explotación sexual están expuestos a múltiples peligros y discriminaciones. La complejidad de los factores que inciden en un individuo o en su familia, y que se entrelazan para empujar, sacar, forzar, o mantener a un niño en una situación de explotación sexual, o que por el contrario lo protegen de los peligros, deberá ser objeto de estudio y evaluación al estudiar los informes, analizando los grados de importancia, las combinaciones más peligrosas, etc. Un niño puede ser niño soldado, niño de la calle, niño discapacitado, además de ser niño víctima de abuso sexual.

"La mayoría de estas muchachas venían de hogares destrozados... habían escapado de los malos tratamientos de las madrastras, de las guerras... y habían sufrido ... violaciones, abusos sexuales, etc." (Slum Aid, Uganda).

Los datos deberán ser comparados con otros estudios en que se han identificado factores capaces de crear resiliencia en el niño y que pueden contribuir a protegerle contra un primer abuso, o contra lo más pernicioso del impacto del abuso sobre la persona, o pueden favorecer la salida del niño de la red del abuso para reintegrarlo a su familia o su comunidad.

## **2. Consecuencias del Abuso**

La premisa básica de que los niños tienen un derecho fundamental a su integridad personal, y a vivir libres de abusos y explotación, tiene su origen en un reconocimiento absoluto de que tales violaciones de los derechos dañan y perjudican a los niños que las sufren.

Todos los organismos que han presentado estudios de caso relatan las consecuencias deplorables de los abusos sufridos por los niños. Presentan problemas físicos, problemas de desarrollo, problemas de índole social, y hondos problemas emocionales y psicológicos. Algunos estudios de caso relatan que los niños padecen una serie de enfermedades: tuberculosis, problemas respiratorios, dolores de cabeza, agotamiento, que provienen de enfermedades de transmisión sexual, de heridas causadas por la violencia, infligidas por quienes controlan y organizan las transacciones sexuales, o por los abusadores inmediatos, o incluso por actos de autoagresión. Suelen estar desnutridos y debilitados, consecuencia inevitable de una vida de privaciones, pobreza y descuido propio. Suelen darse a las drogas y al alcohol. Con frecuencia se les ha negado la oportunidad de comenzar o continuar la enseñanza primaria, y tienen un nivel escolar bajo, con consecuencias negativas para su futuro y para el acceso a fuentes alternativas de ingresos.

Las consecuencias psicológicas y emocionales constatadas son la disminución de la autoestima, la falta de confianza en sí misma, el odio de sí, el sentirse proscrita, el sentirse indigna, ni amada ni merecedora de amor, el sentirse degradada.

"La prostitución está escrita sobre mi rostro" (Taiwan).

"La prostitución no es nada, porque yo no soy nada" (Taiwan).

A veces pierden la fe en los demás y sin embargo, dada la inmensa necesidad de cariño, afecto y apoyo, se ven envueltas en otras relaciones que resultan abusivas y propicias a la explotación. Se ven impotentes y sin esperanza, aceptan su destino como inevitable, con resignación y apatía, y les interesa poco el porvenir, en el que ven simplemente una repetición de lo mismo. Algunas recurren a las drogas para acallar el dolor y enturbiar la percepción de la realidad.

"Nuestras prostitutas necesitan una droga fuerte, que deje ESO completamente borrado o que haga olvidar ESO por completo. Parece ser que solamente los opiáceos por vía intravenosa y la cocaína crack lo consiguen..." (Sudáfrica).

Otras tienen dificultad en concentrarse y han perdido la capacidad de estructurar y emplear el tiempo. Se sienten sin fuerzas e incapaces de cambiar. Muchas han conservado o adoptado una opinión de la sociedad sobre ellas, y se ven como inmorales, corruptoras, y en cierto modo responsables de su suerte. Sobreviven

en una atmósfera de violencia e intimidación, en la que la propia existencia puede depender de que acepten continuar siendo explotadas.

## **VI. RESPUESTAS**

Las organizaciones no gubernamentales que han proporcionado los estudios de caso definen sus programas como preventivos, terapéuticos, de recuperación, como catalizadores, que permiten y facilitan otras realizaciones. Ninguna opera entera y exclusivamente con una sola de estas metas; todas reconocen las interconexiones y efectos de desbordamiento de su trabajo, pero algunas consideran que su terreno de experimentación y su área de influencia se sitúan de modo predominante en uno u otro de estos campos.

### **1. Prevención**

Para la mayoría de los interesados, la prevención abarca una serie de medidas. Consiste en suscitar una toma de conciencia de la extensión y la gravedad del problema de este abuso de los niños, sacar el tema a la luz del día, en lugar de permitir que los frecuentes tabús y restricciones que impiden debatir de cuestiones sexuales sirvan de cortina de humo para que los niños permanezcan como víctimas ocultas. Se han investigado los modos de causar impacto en las actitudes públicas, tratando de crear una actitud de apoyo y protección para todos los niños, y de intransigencia para con quienes abusan de ellos sexualmente y los explotan. También consiste en reducir el número de víctimas potenciales, difundiendo información sobre la realidad de la explotación sexual, dando a conocer técnicas y medios de auto-protección, y proporcionando oportunidades alternativas para los menores en mayor riesgo. Para que la prevención sea eficaz, ha de hacerse dentro de un marco legislativo que proteja al menor y persiga al culpable de abusos, con la experiencia que permite tratar con delicadeza y prudencia la denuncia del abuso, y en un contexto en que ambas medidas, de protección y judiciales, reciben amplia difusión y adhesión.

#### **• Estrategias**

##### **1.1. Suscitar Tomas de Conciencia.**

Como punto de partida, una información sobre los derechos humanos en general, y los derechos de los niños en particular, puede ser el telón de fondo necesario para lanzar programas más específicos orientados a prevenir el abuso de los menores por la explotación sexual.

"Toda nuestra organización es un proyecto permanente cuya finalidad es eliminar la violación de los derechos de las personas menores de 18 años en Costa Rica" (Fundación Paniamor).

La información sobre la naturaleza del abuso, su magnitud y su impacto en las víctimas, es difundida de diversas maneras, para alcanzar a la gente a todos los niveles de la sociedad. Esto incluye que se apunte hacia los grupos de población en los que se reclutan los niños (Tailandia), informando y pre-armando a los propios niños y a sus padres (Brasil), influenciando a los políticos y hombres de gobierno, cambiando actitudes en los ámbitos internacionales interesados e implicados en calidad de turistas potenciales, proveedores de fondos, interlocutores económicos, etc.

"Los objetivos del programa son ... hacer tomar conciencia del problema a los organismos y a los que toman las decisiones, e influir en ellos para que liberen los recursos" (Barnardos, Reino Unido).

La forma en que se presenta la información, la terminología empleada, el medio de comunicación escogido, todo influye en la eficacia del mensaje (Casa de Passagem, Brasil). Se pueden utilizar publicaciones, programas de televisión y radio, teatro y música. Enseñar arte dramático a los niños explotados, dotarlos de habilidad para escribir y presentar obras de teatro sobre los peligros y las consecuencias del abuso sexual, resulta una estrategia empleada para aumentar la utilidad y el impacto

"La obra de teatro sobre la prostitución infantil comprende ocho actores, cuatro de los cuales son niños implicados en la prostitución. Gira en torno al problema, las causas y los efectos de la prostitución infantil... Ha sido el punto de arranque de los talleres de concientización" (APAP, Etiopía).

Se están realizando esfuerzos para influir en los profesionales que trabajan en el campo del bienestar de la infancia, de forma que sepan ayudar a los niños y a las comunidades en situación de riesgo, que trabajen con discernimiento y actitud positiva con aquellos ya implicados, y que observen a tiempo los indicios que señalan que hay niños en peligro o ya víctimas de abusos.

Existen campañas sobre los derechos del niño independientes de los proyectos que abordan específicamente el problema de la explotación sexual. Tienen entonces por objeto insistir para que los niños sean reconocidos como grupo con derechos, necesidades y aspiraciones específicos, haciendo resaltar el deber de atención y responsabilidad que incumbe a la población adulta. En general, tienen como motivación conseguir que la Convención de los Derechos del Niño sea integrada explícita o implícitamente en la legislación relativa a la protección de la infancia. A veces preceden a otras campañas más específicas sobre los derechos del niño en relación con la protección contra el abuso sexual.

## **1.2. Recoger Información.**

Comprender la naturaleza y la amplitud del problema es a menudo requisito previo para una acción eficaz. Mientras no haya una idea clara de la magnitud del problema, sus efectos concretos y sus consecuencias, para presentarla a los destinatarios del mensaje de forma convincente, habrá escasa motivación y voluntad política para atacar el mal (Filipinas). Aunque se desplieguen muchas estadísticas, si éstas no pasan de ser suposiciones inexactas, serán con mayor facilidad rechazadas y olvidadas.

## **1.3. Ser Portavoz del Niño.**

Es importante ejercer influencias y utilizar la persuasión para que los grupos privados de voz y de defensa vean debatidos sus derechos y sus intereses. Los tabús y los obstáculos culturales que impiden reconocer la realidad del abuso crean un clima en el que siempre faltarán el apoyo, los fondos y los esfuerzos para enfrentarse con el problema. Si éste se puede presentar como una aberración individual, como el reflejo de dificultades personales que se dan en unos pocos niños y sus familias, y no como un problema que revela un aspecto destructivo y disfuncional de muchas sociedades, entonces las soluciones serán mínimas, limitadas en su escala e impacto, y casi ocultadas. Los esfuerzos por cambiar y mejorar la legislación, y lograr que la plena autoridad de las medidas existentes se ejerza para proteger adecuadamente los menores en riesgo, etc., son también métodos preventivos válidos y eficaces (Filipinas, Costa Rica). En Filipinas, estos esfuerzos han conseguido finalmente la criminalización del abuso sexual.

## **1.4. Establecer Redes**

En varios lugares, las organizaciones han buscado alianzas y han creado una red para llevar a cabo programas de base más amplia, que operan desde una perspectiva multidisciplinar. Pueden tener un servicio de organización de campañas que hace uso de la influencia y potencial de todas en los ámbitos publicitario y de la comunicación, para difundir la información apropiada sobre las víctimas y sus explotadores. Además, conociendo mejor la complejidad del problema, la serie de dificultades derivadas del abuso que afectan a los niños, sus familias y quizá sus comunidades, combina la experiencia y las competencias profesionales de todas para combatir más eficazmente el problema. Esta solución resulta también sumamente beneficiosa cuando se trata de situaciones conflictivas, porque la fuerza de la alianza puede resistir mejor frente a la hostilidad y la oposición (Reino Unido, Brasil).

## **1.5. Operaciones de Rescate.**

Estas operaciones, que recurren a abogados, trabajadores sociales, profesionales de la salud, etc., y tienen por objeto ayudar a los menores a escapar de situaciones abusivas, tienen a la vez componentes de carácter preventivo y de recuperación. Por ser acciones que llevan consigo una gran dosis de publicidad y apoyo popular, tales operaciones elevan la imagen de las víctimas y suscitan la simpatía popular y el apoyo a los rescatados y a los que siguen sometidos a abusos.

#### **1.6. Iniciativas de Base Comunitaria, para Potenciar los Recursos de los Líderes Locales.**

Se aplican a grupos de población de los que provienen muchos de los niños implicados en el abuso, y recurren a representaciones, narración de cuentos, arte y drama. Se forma a los líderes comunitarios para que ejerzan la responsabilidad de informar y formar a sus propias comunidades, reforzando la autoprotección (Taiwan, campamentos de verano/invierno; Coletivo Mulher Vida, Brasil).

#### **1.7. Utilización de los Sistemas Legales para Perseguir y Proteger.**

Comprender la ley, en su doble función de proteger a los vulnerables e imponer sanciones a los transgresores, tiene doble impacto. Se conocen mejor las sanciones legales y las medidas de protección, lo que permite a las víctimas emprender una acción judicial (Etiopía). Esta puede arrancar de raíz el mal, si las sanciones previstas para castigar a los infractores son severas (Filipinas) y reafirman la desaprobación de la sociedad y su intolerancia hacia dichos actos. El proyecto de Etiopía ha adoptado un plan de alfabetización legal, confiado a un equipo de para-juristas, en el que entran niños que han sido explotados sexualmente.

#### **1.8. Alternar la Creación de Fuentes de Ingresos y la Educación Informal.**

Ambas estrategias están encaminadas a dar oportunidades a los niños y a sus familias, cuando el mercado del sexo se presenta como la única estrategia de supervivencia disponible. Para los niños excluidos de la enseñanza básica, las oportunidades y perspectivas de futuro son muy limitadas, y esta espiral descendente de disminución de oportunidades acarrea un mayor riesgo de ser explotados sexualmente. Una enseñanza alternativa, quizá gratuita, propuesta a los niños que también trabajan, que tiene en cuenta las necesidades de aquellos que han perdido gran parte de la escolaridad o que tienen poca afición al estudio, etc., puede devolver a un niño la esperanza y las oportunidades de un futuro mejor.

"Algunas muchachas no tienen inclinación por la escuela, ... pero cuando vuelven a ella, la escuela insiste tanto en la necesidad de aprobar los exámenes que hace sentirse a las niñas cada vez más en inferioridad" (Religiosas del Buen Pastor, Taiwan)

Estos programas de prevención primaria tratan de reducir, de diversas maneras, los riesgos de explotación sexual de los niños. Hay proyectos piloto que utilizan técnicas experimentales para difundir el mensaje de modo eficaz y apropiado, y para proporcionar a los menores y a los adultos estrategias de protección junto con una información sobre los riesgos y consecuencias. Además del componente preventivo, casi todas las estrategias tienden a acrecentar la dignidad y el respeto hacia los niños por parte de los demás, así como su propio sentimiento de auto-estima. Este es un elemento clave en los programas que se enfrentan con las consecuencias psico-sociales del abuso por la explotación sexual.

## **2. Recuperación**

La recuperación se refiere al concepto de restaurar al estado anterior; en este caso, significa que el niño quede libre de las repercusiones físicas, psicológicas y sociales del abuso sufrido. De hecho, en muchos casos se refiere a mejorar efectivamente la situación pre-existente, intentando aumentar el bienestar físico, favoreciendo la estima y respeto de sí mismo, y proporcionando una auto-protección, a un nivel desconocido anteriormente.

Las estrategias de recuperación pueden aplicarse siguiendo diversos métodos y en diferentes ámbitos, como la atención residencial, la atención en la calle, la psicoterapia, el enlace con las familias, y el trabajo comunitario. Esto se añade al impacto positivo para los individuos que aparece de modo concomitante en el trabajo de prevención descrito anteriormente.

## **2.1. Ámbitos**

### **• Atención Residencial**

Muchos proyectos constatan que los niños necesitan un techo y un lugar de respiro donde escapar de los peligros y presiones que experimentan a diario para sobrevivir trabajando en la calle. Muchos de los proyectos proporcionan un espacio en que los niños se sienten seguros y reciben alimentos, calor, cariño y facilidades para cuidar de sí mismos (Venezuela, Sudáfrica). Esto puede incluir una dimensión de prevención, un santuario para los niños cuya única alternativa sería sobrevivir vendiendo el sexo. La atención médica, y a veces la educación y formación profesional, que proporcionan estos albergues, suponen una ayuda práctica pero a la vez - y es muy importante - contribuyen a devolver al niño el sentido de la dignidad y el respeto que le han sido negados. Aquí entra en juego, no sólo el que los servicios estén disponibles, sino más bien la manera de prestar estos servicios. Muchos consideran que las instalaciones residenciales constituyen en el mejor de los casos una fórmula inadecuada, porque separan al niño de la comunidad a la que deberá retornar. Los establecimientos intermedios, alojamientos de transición entre el hogar residencial y la independencia, donde los menores se forman y se hacen fuertes para resistir la tensión de intentar sobrevivir intactos en un ambiente duro, constituyen una de las formas de respuesta (Brasil).

Puede ocurrir que los menores ofrezcan resistencia cuando se les propone una residencia, porque la relacionan con los medios represivos de tratar el problema, que colocan a los menores en instituciones y emplean el control y la disciplina. Los niños no quieren ser forzados a recibir atención. Su capacidad de escoger y utilizar los servicios del modo y al ritmo que les conviene, puede influir de modo determinante en el funcionamiento del servicio

"El proyecto trata de favorecer la aceptación de los servicios por parte de las muchachas que han salido de instituciones tradicionales" (Barnardos, Reino Unido).

### **• Atención en la Calle**

Esta fórmula consiste en entrar en contacto y trabajar con los niños en su propio medio, en los bares, en chabolas y en barrios de prostitución. En este entorno, los menores no se sienten coaccionados, pero pueden encontrar información, atención médica y jurídica, discutir sobre sistemas alternativos de apoyo, y quizá recibir los cuidados y cariño apropiados para los niños que ellos siguen siendo, ante todo y sobre todo (Slum Aid, Uganda). Además, puede implicar contactos con las familias. En algunas ocasiones se coloca a los padres frente a sus responsabilidades para con sus hijos, y se mantienen los lazos familiares para que los menores puedan finalmente regresar (UNDUGU, Kenia).

Este servicio puede ir complementado con centros de acogida, situados muy al alcance de los menores, donde pueden descansar, comer, lavarse y lavar su ropa, y disfrutar de un mínimo de espacio, seguridad e intimidad (Reino Unido). Muchos de estos centros operan con base multidisciplinar, y proponen servicios médicos, educativos, legales y de orientación. Pueden ser centros de distribución de condones y otros contraceptivos, que permiten a los niños evitar enfermedades de transmisión sexual y embarazos precoces. Para facilitar el acceso a los servicios apropiados, son también muy importantes la información y la comunicación con otros servicios dentro de la comunidad. Muchos opinan que hay una lenta evolución en el tipo y la calidad de los servicios solicitados por los niños, a partir de la confianza y respeto establecidos inicialmente al ofrecerles apoyo práctico, hasta poder atender al sufrimiento de sus experiencias y su noción desviada del propio yo (Brasil).

Alguien ha sugerido, sin embargo, que los servicios de ayuda a los niños pueden también prolongar el período de tiempo que pasan en situaciones de explotación. Lograr un equilibrio entre esta "compasión fuera de lugar" y el ofrecer un techo de emergencia como salvavidas, es un dilema crítico para algunas organizaciones.

"Resulta fácil para un centro alargar el período de tiempo que la niña pasará en la calle, protegiéndola contra sus terribles realidades... Mirando el lado negativo, hemos enterrado casi 200 niñas a lo largo de los últimos 5 años" (The House, Sudáfrica).

- **Trabajo con la Comunidad**

Trabajar con las comunidades reviste muy diversas formas. La movilización de las comunidades para que organicen y mantengan un conjunto de relaciones de apoyo para los niños que han sufrido explotación sexual, parece ser un paso crítico pero prometedor para una reintegración positiva del niño. El ser aceptados y apreciados dentro de la comunidad es una fuerza poderosa que permite al niño revalorizar su propia imagen de sí mismo. Puede ser un factor crucial para cambiar las actitudes de la familia, facilitar la reintegración al hogar y mejorar la capacidad de protección. Crear alternativas de actividades remuneradoras, formar a un oficio, incorporar en el sistema facilidades de financiación o de crédito, son también medios de promover mejores perspectivas a largo plazo para estos niños explotados y sus familias.

## **2.2. Métodos y Técnicas de Recuperación Psico-Social**

Todas las organizaciones que presentan estudios de caso han admitido que las necesidades de los niños van más allá de lo material. Han visto de cerca el sufrimiento experimentado por los niños, y el consiguiente trauma emocional y psicológico, pero muchas han tropezado con dificultades, en términos de recursos y/o especialización, al querer atender plenamente esas necesidades. Intentan, no obstante, ofrecer a los niños un servicio que atienda por lo menos algunas de sus necesidades psicosociales. Para ello necesitan investigar:

- la naturaleza de cada niño, quién es realmente, observando sus experiencias y las reacciones que han provocado en él;
- quiénes son los de su entorno: individuos, grupos, sistemas, que han sido decisivos en definir las experiencias del niño, tanto positivas como negativas;
- y cómo unos y otros reaccionan recíprocamente.

Las experiencias traumatizantes no pueden aislarse de su contexto de sociedad, por lo que, sea cual sea el tratamiento o terapia propuestos, hay que tener plenamente en cuenta los fenómenos sociales que componen la realidad del niño. Los programas que descuiden hacerlo correrán peligro de tratar al niño simplemente como un individuo perturbado. Este enfoque ampliado se aplica tanto al examen de las experiencias pasadas del niño como al de sus opciones futuras. Es esencial comprender cómo ha contribuido el pasado a algunas patologías actuales, y analizar los mecanismos y recursos empleados para hacer frente. Al mirar hacia el futuro, estos elementos se podrán acoplar e integrar en los programas de intervención apropiados, combinándolos para ayudar a cada niño a alcanzar una madurez plena y sana.

## **2.3. Técnicas**

En todos estos diferentes marcos, los modelos de trabajo considerados como más eficaces buscan las mejores maneras de fomentar en el niño el sentimiento de su propia valía. Comprenden tres elementos básicos: enseñar, curar, cuidar (Filipinas). A través de esto, esperan que se puede ayudar al niño a afrontar los elementos perturbadores de su vida. Mencionan con frecuencia lo importante que es escuchar a los niños, respondiendo a lo que dicen de sus propias experiencias, y de los servicios y atenciones que necesitan.

"Un método que tenga la honradez de respetar y valorar las experiencias y opiniones de las jóvenes que utilizan el proyecto, será un método que incite a su participación en el servicio (Barnardos, Reino Unido).

Puede tratarse de situaciones terapéuticas y clínicas, en que se aplica una psicoterapia intensiva, individual, a largo plazo. Pero generalmente tales servicios no están disponibles en gran número. Por su elevado costo, y por alcanzar a un número muy reducido de niños, en comparación con la magnitud del problema, su aplicación inmediata en muchos lugares del mundo en desarrollo es probablemente limitada.

La técnica de terapia de grupo proporciona un tratamiento más eficaz, especialmente en la etapa de la adolescencia, a un mayor número de niños en el mismo límite de tiempo (Center for the Prevention and Treatment of Sexually Abused and Prostituted Children, Filipinas)

Se ha trabajado bastante en la aplicación de dichos modelos, o al menos de las ideas extraídas de estos sistemas, a otros contextos, pero la puesta en práctica, la adecuación, la adaptabilidad y aplicabilidad de parte de este trabajo a otras culturas, están todavía en estudio (Rädda Barnen, Suecia y Filipinas).

El asesoramiento, tal como existe en muchos de los programas, ayuda al menor a ver su experiencia como un abuso, en el que es una víctima o un superviviente, y no un culpable y un corruptor rechazado, liberándolo de la vergüenza.

"No puedo por menos de alegrarme y seguir dando gracias y mostrándome agradecida, por haberme librado de mi desgraciada y negra experiencia subterránea, y estar caminando con ánimo hacia un futuro claro y limpio..." (Taiwan).

A decir verdad, mensajes tan claros y contundentes suelen ser subyacentes a la relación diaria entre los cuidadores y los niños, y no tan explícitos, aunque es sumamente importante que se tranquilice claramente a los niños a este respecto, y puede que necesiten oírlo expresamente.

Con frecuencia estos menores han sido tachados, por gran parte de la sociedad y del sector oficial, de vulgares prostitutas, de inmorales y de degenerados. Necesitan imperativamente ser considerados y tratados como niños o jóvenes con derechos, merecedores de apoyo y de cariño. Es esencial escoger con delicadeza los términos que se usarán, y el lenguaje popular que se empleará en las actividades del programa. Los términos utilizados han de ser comprensibles para los niños, pero utilizar las expresiones de la calle podría perpetuar esta imagen propia desvalorizada, o el odio de sí.

Se recurre también al asesoramiento para reflexionar con los jóvenes sobre las opciones posibles, dejándoles que escojan por sí mismos una vez informados (Reino Unido). Para que esto se realice con éxito, hay que avanzar al ritmo impuesto por el niño. Puede que perciba la información como cargada de valores; puede que se la hayan presentado de forma que le hace sentirse obligado hacia su consejero; puede que esté intentando adivinar cuál es la respuesta acertada, en lugar de escoger la opción apropiada para él. Es improbable que se apliquen en los hechos las decisiones tomadas en tales condiciones.

Algunos proyectos que trabajan con niños de minorías étnicas han utilizado modelos positivos de personajes, representaciones teatrales, etc., para cambiar algunos de los estereotipos negativos que transportan consigo los niños (Brasil).

Motivar a los propios niños y equiparlos para que sean los agentes de los cambios, defensores de otros niños, organizadores de la comunidad y miembros de una red de apoyo para los demás, todo esto puede ser muy positivo para enderezar la imagen negativa que han llevado consigo durante años. Estas habilidades se pueden aprovechar en muchas otras situaciones, equipando al niño con nuevos recursos. Pero en sí, esta experiencia de ser útil, de ayudar, de tener poder, de ser reconocido, tiene una importancia tremenda para reorientar a los niños, iniciar el proceso de revalorización de sí mismos, de su posición en la sociedad y de sus capacidades (Brasil).

El arte, el teatro y la música, empleados como medios de expresión de las experiencias y de los sentimientos asociados a ellas, se consideran también como técnicas valiosas, que permiten al niño traducir su sufrimiento en forma menos directa (Chile). Pueden utilizarse a diferentes niveles, desde una experiencia relativamente superficial, pero divertida y sana, hasta la catarsis profunda, que transforma la vida, en que el

uso de este medio tan expresivo puede dar paso a la expresión, la cicatrización y el descubrimiento de sí. Trabajar con niños víctimas de abusos sexuales es una tarea exigente y difícil, llena de riesgos de rechazo por ambos lados. Algunos de estos se pueden minimizar permitiendo al niño ser ambivalente en cuanto a la renuncia a los apegos, peligros y goces que pueden haber sido parte de su experiencia. Son viejos en lo que se refiere a experiencia, y sin embargo se les ha negado la ocasión de madurar y aprender a lo largo de las etapas sucesivas del desarrollo. Los jóvenes que han ahogado su sufrimiento en la droga pueden encontrar difícil, física y emocionalmente, dejar de drogarse y enfrentarse con el pasado sin esta almohadilla de protección. Hay que admitir que estas fuerzas ejercen una presión enorme sobre el niño y contrarrestan los esfuerzos que se hagan para ayudarle a cambiar y adoptar nuevas actividades y actitudes. Supone que se tome el tiempo necesario y se trabaje al ritmo apropiado para el niño.

"Esta niña crece por etapas, y cada vez que lo intenta, aprende. Con ayuda, puede aprender, por etapas progresivas, si se la guía para que no vea el fin de un determinado ciclo de aprendizaje como un fracaso" (Sudáfrica).

Los factores que motivan a la gente para dedicarse a este área de trabajo varían considerablemente, pero la selección y la formación son de importancia vital para llevar a cabo programas flexibles y dinámicos, y responder a necesidades cuya expresión y nivel están en continua mutación (Brasil). Son indispensables la dedicación a los niños y una profunda convicción de su valor innato y sus derechos. Los valores varían desde el humanista hasta el espiritual y el político.

"Nuestras estrategias y métodos pueden ser semejantes a los de los demás, pero una cosa que nos mantiene unidos en el esfuerzo de proporcionar ayuda y cuidados a estos niños, es la oración. Este trabajo puede ser, tú y yo contra todo el mundo" (Kalungan, Filipinas).

Algunos proyectos mencionan el impacto positivo que puede tener para los niños el descubrir un compromiso, aunque el compromiso pueda ser servir a Dios, o ayudar a los demás niños, o cambiar la sociedad, y pueda o no reflejar los valores de los fundadores, amigos y profesionales del programa.

## VII. IMPACTO

Aunque en los estudios de caso había secciones específicas para dar cuenta del impacto y la evaluación de los programas, a muchos grupos les ha resultado difícil describir con precisión lo que, para ellos, constituye un feliz resultado, y muchos han tenido que hacer un esfuerzo para presentar y evaluar claramente las consecuencias de sus actividades. Esto puede guardar relación con el problema de identificar el impacto específico de quizá un solo elemento dentro de un amplio programa de prevención en el que ejecutan solamente una parte. A veces, la dificultad parece obedecer a un seguimiento limitado de los niños, por lo que las organizaciones son incapaces de determinar las consecuencias a largo plazo para los beneficiarios del programa. Muchos proyectos son relativamente recientes, y por lo tanto la experiencia que les permitiría medir y determinar los resultados es bastante limitada. Algunos proyectos establecen criterios claros, tomando como base el hecho de que el menor permanezca fuera del mercado del sexo, y definen como fracaso toda nueva implicación, ignorando cualquier otro cambio producido en el menor. Les preocupa saber que algunos de sus esfuerzos contribuyen a dar al niño o niña nuevas cualidades que lo hacen más útil y atractivo para los posibles explotadores.

Otros comprueban amplios efectos beneficiosos, que alcanzan a comunidades enteras, en las que el niño sometido a abusos se convierte en un superviviente que puede ser un elemento central para cambiar actitudes y crear el clima en que los niños podrán ser protegidos adecuadamente. Otros constatan la disminución del número de jóvenes que abandonan los pueblos para ir a la ciudad, como síntoma de un resultado positivo. Se dan cifras de niños escolarizados, o que reciben enseñanza alternativa y formación profesional. Algunos mencionan en términos más generales un cambio en la apreciación de la realidad de la explotación sexual, y una protección más eficaz.

"Otro indicador cualitativo es el efecto que tiene el trabajo del CPR en la capacitación de la familia y la

organización de la comunidad en los poblados de Akha,... y a nivel nacional, la aceptación por las diferentes disciplinas de la utilidad de recurrir a métodos multidisciplinarios para tratar el abuso sexual, y la reforma de la estructura jurídica para proteger los derechos del niño" (Centre for the Protection of Children's Rights, Tailandia).

Esto no se puede cuantificar fácilmente, pero es ciertamente significativo.

Se sigue en contacto con los proyectos, procurando cerciorarse de que las opiniones de los propios niños sobre el resultado y el impacto se vean reflejadas en toda evaluación, para después ser incluidas en el informe final.

La importancia de definir criterios, o indicadores, para poder perfeccionar o ampliar los programas, parece a menudo ser aceptada en lo abstracto más que en la realidad. Determinar un cierto número de elementos reveladores de que se han alcanzado los objetivos iniciales sería un procedimiento eficaz que facilitaría un enfoque evolutivo, basado en los resultados efectivos. No se minimiza en modo alguno la dificultad de encontrar indicadores mensurables, que guarden relación con la realidad de los problemas, las actividades y los resultados perseguidos.

## VIII. OBSERVACIONES FINALES

Será preciso volver a evaluar, en el informe final, los hechos y apreciaciones que contienen los estudios de caso, y extraer de la realidad del trabajo que se está llevando a cabo con los niños algunas formulaciones generales para intervenir más eficazmente en el área de la prevención y la recuperación, y definir algunos indicadores de resultados susceptibles de ser medidos.

Por el momento, se pueden enunciar las siguientes conclusiones generales:

- Sólo se puede abordar el problema de modo eficaz si los niños, sus derechos y su potencial, se consideran de importancia primordial, y decisivos para el desarrollo futuro y el bienestar de la nación. Implantar un sistema realmente centrado en el niño, en que toda política se mida por su impacto sobre el bienestar del niño, parece ser quizá la única manera de tratar radicalmente este abuso.

"La atención al niño no es un acto de caridad, y tampoco es el desarrollo del niño una cuestión meramente técnica. Se debería considerar a los niños como la base del desarrollo nacional. Son los auténticos representantes del futuro. La forma en que los niños son

tratados hoy da la medida de lo que será mañana la situación del país..." (Child Workers in Nepal, Nepal).

- Suscitar una toma de conciencia del problema, dando cifras del número de niños perjudicados y traumatizados por sus experiencias, constituye un primer paso esencial para que una actividad terapéutica sea aceptada, apoyada y llevada eficazmente. Esta debe hacer cambiar la opinión pública, presentando correctamente a las víctimas, o sea como niños sometidos a abusos.

"Es necesario exigir que el problema sea tratado, no como un problema de prostitución, sino de abuso de menores a través de la explotación sexual... La tarea de educar y concientizar es sumamente importante y urgente" (Barnardos, Reino Unido).

Informar sobre la extensión y la naturaleza del abuso, y las características de quienes lo perpetran, es de importancia crucial para hacer entrar el problema en la conciencia nacional y/o local, en lugar de dejar que los tabús, o la marginación de las víctimas o de los perpetradores, minimicen u oculten el problema.

Hay muchas formas de alcanzar este objetivo, pero la coordinación y la sistematización son requisitos previos para una campaña eficaz.

- El marco jurídico puede a la vez proteger y penalizar. Se ha de activar una legislación destinada a promover el bienestar del niño y protegerle contra el abuso, que responda a las necesidades del niño, y se han de aplicar las sanciones penales en contra de quienes practican los abusos. Esto contribuiría también notablemente a reafirmar el apoyo al niño y la intransigencia en cuanto al abuso a que se le ha sometido. Un sistema que introduce el concepto de consentimiento, como defensa contra acusaciones de ofensas sexuales infligidas a niños, niega a los niños la protección que se les debe, se hace cómplice de los perpetradores y escapa a toda lógica.
- Los modelos participativos, que integran a los niños, sus familias y comunidades, como actores principales para decidir las estrategias y el contenido de los programas, resultarán probablemente más prácticos y eficaces. Para ser eficaces, las estrategias de intervención deben mostrar sensibilidad y reflejar lo que los niños y jóvenes están diciendo. Es indispensable que participen como algo más que consumidores pasivos de servicios. Es importante tener la capacidad de escuchar de verdad y de respetar a los niños, las familias y los agentes comunitarios, creer que tienen ideas, sabiduría, inspiraciones y competencias para asesorar, dirigir y evaluar los programas. Utilizando y desarrollando los puntos fuertes y los recursos de las comunidades, se contribuirá a mantener un impacto positivo.
- Las asociaciones de grupos locales, nacionales e internacionales, entre disciplinas profesionales, con los medios de comunicación y los intereses económicos, son un medio de lograr cambios duraderos dentro del macro-entorno y aplicar esquemas locales integrados para una acción eficaz. Las organizaciones que trabajan en forma aislada ven su esfera de influencia y sus perspectivas de lograr cambios fuertemente limitadas, aunque con perseverancia y determinación, incluso organizaciones pequeñas "pueden causar impacto en la conciencia de la sociedad y en su modo de pensar" (The House, Sudáfrica).

Algunos de los programas más eficaces operan con una perspectiva multidisciplinaria. Las agencias y las profesiones pueden trabajar conjuntamente para proporcionar la gama necesaria de servicios en forma coordinada. Poniendo en común sus métodos y orientaciones, pueden extender su impacto más allá de los límites tradicionales, para mejorar los servicios y cambiar las nociones y los juicios de valor que podrían haber impedido el acceso a tales servicios.

"Compartir conocimientos... es un factor determinante para una intervención fructuosa" (Barnardos, Reino Unido).

Este enfoque ayuda también a los que trabajan con los niños, a verlos como personas enteras, y a procurar atender a sus necesidades de forma global.

"Para proteger los derechos de los niños de modo global, necesitamos emplear métodos muy amplios y multidisciplinarios, que enlazan con todos los aspectos de la sociedad".

- Atender las necesidades psicosociales de los niños víctimas de abusos lleva tiempo y recursos, pero los niños tienen derecho a esperar servicios que resuelvan todas las consecuencias del abuso que han sufrido. Algunos organismos han optado por dar cuidados de calidad a un menor número de niños, sin dejar por ello de buscar el modo de aumentar su capacidad y reproducir los modelos.

"El CPR preferiría atender cada año a menos niños, pero dándoles una atención total, por su mayor bien... Al mismo tiempo, tratamos de capacitar a otras organizaciones, gubernamentales y no gubernamentales, para que trabajen en este terreno" (Centre for the Protection of Children's Rights, Tailandia).

Si se quiere mejorar la calidad de los programas, es indispensable hacer el esfuerzo de adaptar los métodos terapéuticos a diferentes culturas y marcos sociales, de descubrir combinaciones eficaces entre métodos y de conseguir mayor apoyo y financiación.

- Sería irrealista creer que será posible proponer un plan absoluto y de tipo estandar, con estrategias de respuesta que no fallan, identificadas en un vacío social y cultural. Todos los proyectos

necesitarán siempre adaptarse y desenvolverse dentro de las respectivas comunidades, haciendo uso de las fuerzas y recursos de adultos y niños.

- Dado que no todos los niños expuestos a las mismas presiones familiares o del medio ambiente llegarán a ser víctimas, la eficacia de los programas será mayor si se identifican y aplican conceptos de resiliencia, para crear estrategias de protección y mejorar las perspectivas de recuperación.

Se espera que brotará un sentimiento de solidaridad, de no estar luchando solos, ante los relatos de otros que se enfrentan con los mismos problemas, que constatan pequeñas señales de progreso, que trabajan en regiones completamente distintas, pero cuya entrega a mejorar las condiciones de vida de los niños, en su trabajo con y para los niños, es total.

Estas ideas pueden ser aprovechadas por otros profesionales, para permitirles evitar algunos de los errores, afianzar su posición en la negociación, y planear e implementar programas que puedan ayudar eficazmente a los niños sometidos a abusos y privados de sus derechos más fundamentales. A través de ellas, compartimos el saber y las experiencias de algunas de las personas que, día a día, están dedicándose a los niños que sufren abusos, explotación y reprobación. Sus voces pueden informar, enseñar y ayudar a formular y justificar un llamamiento urgente para reclamar estrategias locales, nacionales e internacionales, programas de protección de la infancia y políticas de movilización social que resuelvan las necesidades de estos niños.

---

<sup>1</sup> Informe del Grupo de ONGs para la Convención sobre los Derechos del Niño. Este documento se basa en estudios de caso o en consultas con las siguientes organizaciones no gubernamentales: Casa de Passagem, Brasil; Coalición contra el tráfico de mujeres, Venezuela; Coletivo Mulher Vida, Brasil; Fundación Paniamor, Costa Rica; Grupo de Apoyo Nacional a la Convención de los derechos del niño, Chile; Integração da Marginaldo, Brasil; Centre for the Prevention and Treatment of Abuse, Filipinas; Good Shepherd Sisters, Taiwán; Kalungan sa Erma, Filipinas; Domestic Workers Movement, India; Centre for the Protection of Children's Rights, Tailandia; Child Workers in Nepal, Nepal; UNDUGU, Kenia; Slum Aid, Uganda; The House, Suráfrica; Action Professionals Association for the People, Etiopía; Barnardos, Reino Unido; Youth Link, Canadá..